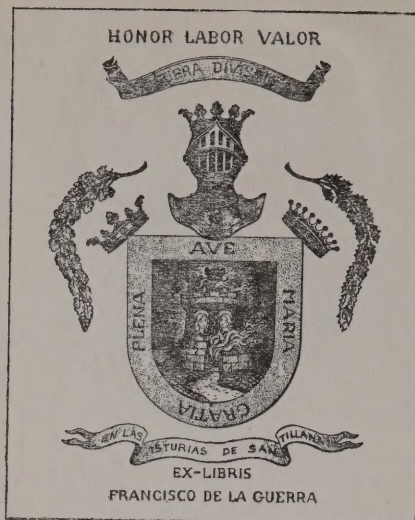




C  
IVAL

56,001 / C

















# SEÑOR.



Ray Joseph de Valbuena, Religioso Presbytero, Ex-Vicario General, Ex-Difinidor Mayor, y Secretario General, que ha sido 18. años del Orden de la Caridad en su Convento del Espiritu Santo de la Nobilísima, y muy Leal Ciudad de Mexico, Notario Apostolico, y del Santo Oficio de la Inquisicion de dicha Ciudad con exercicio, residente en esta Corte con licencia, que obtuvo para passar à ella, de vuestro Virrey Don Pedro de Castro Figueroa y Salazar, Duque de la Conquista, que yà tiene exhibida: à los pies de V. Mag. con el mas profundo rendimiento, y con la protesta mas solemne de que, quanto en este segundo Manifiesto expusiere, no es con animo de injuriar à los Prelados, y Religiosos, que han sido, y son de dicho su Orden; sino es con el de quitar, y erradicar de su Religion todo, lo que impide à que sea restituída à su antiguo esplendor, aprovechamiento espiritual de los Religiosos, y alivio de los pobres enfermos, dize: Que à impulsos del dolor, con que ha vivido el Suplicante, viendo que en su Religion de muchos años à esta parte son las operaciones de sus Prelados, y Subditos contrarias à la razon, y fin de su Instituto; pensò en preparar los animos para establecer una reforma, porque relaxada la disciplina regular, temia con razon la total eversion de su Religion; pero descubierto este intento, tan propio de los Prelados Regulares, que debe ser siempre el objeto de sus Capítulos Generales; temieron, que elegido el Suplicante en General, pudiera reformar costumbres, y dár fomento à la observancia Regular; y para mantener la perniciosa libertad, se commovieron los mas de los Religiosos contra su persona, y à influxo del Hermano Ex-General Fr. Joseph Perez, para desviar mas la eleccion,



le capitularon calumniosamente, y condenaron como Reo en la afrentosa pena de privacion del oficio de Difinidor, de que yà està entendido V. Mag.

Las molestias, è injurias, que irrogaron al Suplicante para sofocar al deseo de esta reforma, aun fueron mas que las representadas à V. Mag. en el Memorial Satisfactorio à los Capítulos, que acompaña à este. La menor de ellas bastaba para hazer declinar al Suplicante de este intento; pero la fuerza interior de su espíritu le ha demostrado, que es causa superior, la que gobierna à sus movimientos, porque de otra forma no pudiera haver vencido en su crecida edad, y achaques al temor de los riesgos, que se ofrecian para esta empresa.

Este ha sido, Señor, el fin, à que ha venido el Suplicante de aquellos Reynos à estos, con animo de passar à la Corte Romana, si V. Mag. lo juzgare necesario; y considerando, que si es propio del Real oficio plantar en aquellos Dominios la Sagrada Religion, no lo es menos fomentarla despues de plantada, cuidando por todos medios nutrir las cosas, que son rectas, y corregir todo lo que es contrario à la razon, y provecho de la salud eterna; le ha parecido muy de su obligacion sujetar su pensamiento à la discrecion de V. Mag. exponiendo el deplorable estado de la Religion de San Hypolito Martyr, de sus Religiosos, Hospitales, y rentas, para que si fuere necesario, y de vuestro Real agrado, se hagan passar los oficios, y recomendacion correspondiente al Cardenal Embaxador en Roma, para que coadyuve en esta pretension al Suplicante.

## PARTE PRIMERA.

### PROPONESE EL ESTADO DE LA *Religion de San Hypolito Martyr, del Reyno de Mexico.*

**E**sta Religion tuvo principio en aquel Reyno por Hermandad, que constituyò Bernardino Alvarez, natural de la Villa de Utrera, en el año de 1569. En el  
de

de 604. fuè erigida en Congregacion; y en 1700. elevada à Religion. Su Instituto es la Hospitalidad, cuidado, y asistencia de los enfermos. Supuesta la Historia de sus progressos en aquellos tiempos, y descendiendo al estado, en que oy se halla, para proceder con orden; se hará relacion de los Hospitales, que tiene, sus fondos, y rentas, del numero de los Religiosos, su gobierno, vidas, y costumbres; porque del conocimiento de estos principios se viene en el de la necesidad de la mas rigurosa reforma.

## §. I.

### EN QUE SE DA NOTICIA DEL *numero de los Hospitales, y estado de sus fabricas, fondos, y rentas.*

**L**Os Hospitales que oy tiene esta Religion son 11. con un Legado, que la mandò Doña Beatriz de Tapia, India Cazique de la Ciudad de Queretaro para fundar otro en el Pueblo de Aguas Calientes, jurisdiccion de Zelaya.

1. El Hospital de San Hypolito en Mexico. Este se compone de un Salòn con algunas Celdas, la Enfermeria de Locos, y la Iglesia, de que es Patron aquella Nobilissima Ciudad. Su fabrica, por tener la antigüedad de mas de siglo, y medio, està muy deteriorada. La Iglesia se ha reedificado, y està para dedicarse à expensas de dicha Ciudad, y de las muchas limosnas, que en el espacio de 18. años adquirieron el Suplicante, y Fray Basilio Patricio. Su renta no llega à 14. pesos, y parte de ella està consignada à una Capellania, y ordinariamente mantiene 30. Religiosos, y al Culto Divino.

2. El de Oaxtapec, cuya fabrica està igualmente amenazando ruina; su renta anual 600. pesos mal cobrados; residen en èl 4. Religiosos, que, por no poder mantenerlos, andan vagando por los campos para juntar limosna.

3. El Hospital de San Roque en la Ciudad de la Puebla, de fabrica bastantemente deteriorada, no tiene Celdas,

das, en que habiten diez, ò doze Religiosos , que ordinariamente tienen en èl destinada su residencia. Su renta llegará à 1½. pesos de dificultosa cobranza. Por no poder mantener este numero de Religiosos , están la mayor parte del año ocupados en las Demandas por el campo ; de modo , que este Hospital mas sirve de habitacion para ladrones, y facinorosos , que à èl se refugian ; que para Religiosos, por cuya causa es frecuente el comercio con mugeres en su clausura.

4. El Hospital Real de San Juan de Montes-Claros de la Nueva Vera-Cruz. Este es de Ereccion Real , y tiene aplicados por V. Mag. 1½. pesos de su Real Caxa , y las soldadas, que contribuyen los Navios de Flotas, Armadas, Marchantes de Caracas, Campeche, y otros, que surten en aquel Puerto. Tiene asimismo de los Soldados de Presidio , Armada , y Castillo , un real de cada plaza. Sus fincas no reditúan anualmente 600. pesos : mantiene de 6. à 7. Religiosos : el numero de enfermos, que concurren à curarse, es crecido ; pero , como se dirà en el §. II. siguiente , todos huyen de curarse en èl , porque ni son alimentados, medicados , ni asistidos.

5. El Hospital de Nuestra Señora del Oreto en dicha Ciudad de Vera-Cruz. Este se erigió para la curacion de mugeres enfermas por el Capitan Maestre Rendon , quien lo entregò à dicha Religion: con condicion, que, obrando mal , pasàra à la de San Juan de Dios, y de esta à la direccion del Obispo de la Puebla. Tiene varias fincas en lo mejor de la Ciudad ; y conociendo el Reverendo Obispo la deterioracion de ellas, diò su administracion al Capitan Don Gaspar Saenz Rico , quien à su costa las ha reparado, y asimismo à la Iglesia, y Oficinas, que amenazaban ruina. Mantiene un Religioso , à quien dà 8. pesos cada mes para su manutencion , hasta reintegrarse de las grandes cantidades, que ha suplido.

6. El Hospital de Perote, que ni tiene Iglesia, Hospederia, ni Celdas, por estar totalmente arruinado. Su renta es hasta 600. pesos en Censos mal cobrados. Mantiene de dos à tres Religiosos , que ordinariamente andan vagando por el campo. Este Hospital en sus principios tuvo

3

una grande dotacion de tierras de labor , estancias de ganado menor , y una Merced de los Señores Virreyes de 400. pesos de marca mayor en quadro , y todas estas fincas están , unas vendidas por los Prelados , y otras perdidas por su omisión.

7. El Hospital Real de Xalapa , que está en su mayor parte nuevamente reedificado por la solicitud , y cuidado del Padre Maestro en Cirujía Fray Manuel Rodriguez Melo , quien gastò mas de 500. pesos en esta obra ; y sin duda hubiera acabado la Iglesia , si le huvieran continuado en la Prelacia. Su renta es como hasta 400. pesos , y mantiene de 3. à 4. Religiosos.

8. El Hospital del Espiritu Santo tiene de renta en cada un año , baxadas cargas de Millas , y Aniversarios , como hasta 200. pesos , las que han impuesto los Prelados por su negligencia , y mala administracion. Sus fincas están muy deterioradas : habitan en él hasta 15. Religiosos , que los mas comen de su industria , ò pécunia.

9. El Hospital de Acapulco , que es de Ereccion Real , tiene de renta como hasta 1000. pesos , que reditúan las plazas de la Nao , Castillo , y una de Artillero. Mantiene quando mas 3. Religiosos , y está empeñado de mucho tiempo à esta parte en mas de 400. pesos por las contribuciones , à que los Generales obligan à sus Piores , con el titulo de Colectas.

10. El Hospital de la Villa de Cordova , poco ha fundado. Este tiene de renta anual , aplicada por el vecindario , como hasta 600. pesos , y mantiene 5. Religiosos , de los que andan ocupados tres en Demandas por el campo.

11. El Hospital de Queretaro , que es de Ereccion Real , tiene hasta 200. pesos anuales en fincas , algunos Censos , y el noveno , y medio , que le aplicò su Magestad , y paga la Santa Iglesia Cathedral de Mexico ; pero por haverse apropiado los Generales la cobranza de este noveno , y medio , que nunca baxa de 1000. pesos , percibe pocos de esta consignacion ; porque con los mas se quedan dichos Generales , con el pretexto de Subsidios , y Colectas , que han introducido voluntariamente , y sin causa legitima.

12. La fundacion de Aguas-Calientes tiene 328. pesos de principal, de los que solo han quedado en poder del Convento de Santa Clara de Jesus de Queretaro 148, que han de entregar, obtenida la licencia de V. Mag. para dicha fundacion. Asimismo tiene una hazienda de labor en el Pueblo de Apasseo, y un rancho en Petemoro, que están dados à Censo redimible en 108. pesos la hazienda de labor, y en 900. de principal el rancho; y aunque es condicion estipulada en las Escrituras, que los reditos correspondientes se dexen en los deudores hasta que se consiga la Real licencia, cuyas diligencias preparatorias penden en el Superior Gobierno de aquel Reyno; han cobrado los Generales los reditos decursos en 6. años desde la imposicion, que importan 38296. pesos, los que han convertido en gastos de la Provincia, y muchos en sus propios usos.

13. Tenia tambien esta Religion el Hospital Real de los Indios en Mexico, y por haver sido el mayor escandalo activo, y pasivo de aquella Ciudad, como consta del volumoso Proceso de Autos formados por el Real Acuerdo, y Superior Gobierno de aquel Reyno, siendo causa de estos males el trato profano, y frequente comercio con los Farfantes, y concurso de Religiosos de este Orden à las Comedias; se privò à la Religion de esta administracion, y se diò nueva planta para su gobierno, con otras providencias muy conformes à su aumento, conservacion, y asistencia de los enfermos; pero habiendo acreditado la experiencia, que à todas las ha hecho ineficazes la insolente nequicia de los Religiosos, se le ha quitado absolutamente, y conferido su administracion, y gobierno à D. Joseph de Cardenas Flores y Guzmàn.

De lo dicho se colige: que los Religiosos, que en estos once Hospitales residen, y de los que se compone oy esta Religion, no llegan al numero de 100. y que sus rentas, por negligencia de los Prelados están disminuidas, y muchas perdidas, y por el abuso de ellas, ni se convierten en reparo de las fabricas de las Iglesias, y Oficinas de los Hospitales, ni en la manutencion de los Religiosos, curacion, y asistencia de los pobres enfermos, porque aquellos se

man-

4

mantienen con la libertad , y estos perecen por necesidad , y falta de cuidado ; siendo los Prelados , y Demandantes los que se utilizan de lo poco , que tienen los Hospitales , y tributa la piedad de los devotos , para mantener sus vicios , como lo acredita su mala administracion , y distribucion , de que se hará expresion en el siguiente

## §. II.

*DEMUESTRASE LA MALA ADMINISTRACION , y distribucion de los bienes , y rentas de los Hospitales , y pruebase con varios exemplares.*

**P**Rueba eficaz de la negligencia , con que se administran los bienes de los Hospitales , y de la omision del reparo de sus fabricas , es la ruina , que à ellas amenaza , y disminucion , à que han llegado sus rentas. No es necesario otro argumento para constituir en dolo à un Administrador , que el ver , que baxo de su conducta , sin fortuito acontecimiento , perecen los bienes. La pérdida de estos Hospitales , ruina de sus fabricas , y falta de curacion de los enfermos , tiene por causa à esta negligencia , y otras mas culpable , que consiste en que las Prelacias , y especialmente el oficio de General en esta Religion , solo es gravamen para el subdito , y Mayorazgo para el que lo exerce.

Tanto como esto ha podido el vicio , y la relaxacion de la disciplina regular. Cada uno de los Prelados se considera dueño de las rentas del Hospital , que gobierna , y el General de las de todos , y como propias sirven à sus gustos , y à sus vicios. La distribucion , que à estos caudales ha dado el Hermano Ex-General Fr. Joseph Perez , consta por la informacion yà presentada , cuyo contexto omite relacionar el Suplicante , porque aun para el remedio cuesta sentimiento el referirlo. Sirvase V. Mag. mandar , que se le haga relacion de la 1. 3. 6. y 9. preguntas , y de lo que sobre ellas dicen los testigos , y conocerà el lastimato destino del patrimonio de los pobres enfermos.

vien-

viendole empleado en la luxuria, y en la vanidad escandalosa, contra el voto de la pobreza, manteniendo coche sin necesidad, y otros atavios, que aun en personas seculares de grado, no los echarà menos su decencia.

Para el gasto, que ocasionaban estos vicios, se apropiaba las limosnas, y creciendo su regalo, no tenian otro los pobres en el Convento de San Hypolito, que un poco de caldo de habas; cuyo hecho, haviendo llegado à ser publico, fue causa para que el vuestro Virrey, y los bienhechores dexàran de concurrir con sus copiosas limosnas.

En confirmacion de que los Generales, y Hermanos locales solamente gobiernan, y administran por lo que perciben, presenta el Suplicante la declaracion de Fray Joseph Polanco, siendo Prior de San Juan de Montes-Claros; por la que consta, que para lograr la gratitud del Ex-General Perez, fue preciso gastar con el 24300. pesos en dinero, alhajas, y otros generos, temiendo, que faltando estas contribuciones, le mortificàra, pues yà lo havia hecho en el año de 738. porque no fuè el regalo con exceso.

Consta tambien, que haviendole depuesto por esta causa, en cinco dias que faltò, y quedò haciendo de Presidente en dicho Convento Fray Manuel Cayetano, jugò, y perdiò mas de 200. pesos de dicho Hospital en una noche; y que en otro corto tiempo, que estuvo siendo Prelado Fray Phelipe Barbera, gastò, y empeñò al Convento en 858. pesos, y cobrò el producto de varias embarcaciones: y que se retiraron los bienhechores, conociendo, que las limosnas se gastaban por solo Fray Phelipe Barbera en mantener en el siglo à una muger, de quien illicitamente tenia hijos con Criada, que la sirviera; de cuya amistad resultaron graves escandalos, por las riñas, y desafios, que dicho Fray Phelipe Barbera tuvo con otro, que la pretendia para su legitima muger. (Este, Señor, es el que sin licencia ha pasado à estos Reynos, continuando la persecucion contra el Suplicante) Consta tambien de estas dissipaciones de rentas por Carta, que escribió el Prior de Montes-Claros al General, y Difinitorio, con fecha de 16. de Marzo del año de 38. que se presenta.

No

5

No es menor prueba del mal gobierno, y administracion de las rentas de los Hospitales, la carta escrita por Antonio Mendez Prieto Boticario con fecha de 26. de Junio de 38, en que expresse al Suplicante el desperdicio de medicinas, pues en las Recetas, en que ponian los Medicos, y Cirujanos medio escrupulo, sentaban los Religiosos media libra; y añade, *que pende de la poca vigilancia del Prelado en reprehenderlos.*

La dissipacion, y conversion de las rentas de los Hospitales en sus usos pudiera, Señor, demonstrarse por muchos medios de prueba; pero siendo conseqüiente à la relaxation de la vida, y costumbres de los Religiosos de dicho Orden, omite el Suplicante otros exemplares, que influyen al mismo fin. Lo que no puede passar en silencio, es el dictamen de vuestro Superintendente General Don Joseph del Campillo en Carta, que escribió al Hermano Mayor General Fray Miguel de Valdivieso con fecha de 15. de Junio del año de 722. en la que le participa que, habiendo estado en el Convento de San Juan de Montes-Claros, observò un grandísimo desreglamento, y falta de asistencia à los enfermos, por no subministrarles alimentos, y medicinas, sin embargo de que sus socorros à las urgencias de dicho Hospital fueron como, y quando las pedian los Religiosos, y quales nunca havian tenido; y que le causaba grave dolor bolver los ojos à lo que passaba en dicho Convento, por cuya causa diò quenta al Virrey, por si su autoridad podia dàr alguna providencia, que reparasse estos inconvenientes; y al mismo tiempo escribió à dicho General, que siempre tuvo à Fray Francisco de Medina por un hombre escandaloso, y dispuesto à incurrir en qualquiera fea accion. Siendo, pues, las asistencias, que subministrò este Ministro en aquel tiempo, como, y quando las pedian los Religiosos, y no convirtiendose en alimento, y medicina de los enfermos, se infiere, que se le daba injusto destino, y convertian en otros usos.

Continuando en este Hospital la mala administracion, y distribucion de sus rentas, mandò el Virrey en 31. de Marzo de 729. que de las quatro Salas que tiene, se sepa-

rasen dos para los enfermos de las Tropas, y que en ellas se pudiesen 60. camas con asignacion de 14. pesos para la manutencion de los enfermos, como consta de Autos, que se hicieron, y presenta el Suplicante; pero en primero de Octubre de dicho año de 719. certifica el Cirujano Mayor de la Real Armada Don Francisco Mazon, que por no asistir los Religiosos à los Artilleros, Marineros, y Grumetes enfermos en dicho Hospital, havia estado curando infinitos fuera de el, los quales enagenaban su ropa, y demás bienes, que tenían para las medicinas; de modo, que quanto por V. Mag. con su christiano zelo se ha suministrado para la curacion, tanto se ha perdido, y convertido por los Religiosos en otros usos.

El cuidado de estos con los enfermos solo es para registrarles quando mueren, por si tienen algun dinero, porque ni se suministran las medicinas, que los Medicos recetan, y son muchos los que mueren sin Sacramentos, pues entregados al juego, desahucen à su principal Instituto, dexando el Convento, y manteniendose en las casas de juego, como consta por Carta, que escribió un Sacerdote al Capellan Mayor de la Armada, con fecha de Enero de 733. en que expone los vicios de los Religiosos, y la indecencia al tiempo de celebrar Misa en la Enfermeria, encendiendo cigarrillos en la lampara del Sacramento, y executando otras insolencias.

Este mismo descuido en el gobierno espiritual, y asistencia à los enfermos prueban las Informaciones, que se hicieron de orden del Comandante Don Ignacio Dantebil, quien oyendo los lamentos de la gente de Tropas, sobre la mala asistencia, y tratamiento, que los Religiosos hacian à los enfermos en dicho Hospital, se examinaron 14. testigos por ante Andres de Quincola Escriuano de Armadas. Todos convienen en el ningun cuidado, y asistencia: en que no les dan el alimento necesario para mantenerse; y que por esta causa los enfermos de Armada, à su costa mandan traer la comida de fuera, y resisten el ir à curarse à dicho Hospital: Que las camas se las ponen alquerosas: Que à los de color quebrado, los agregan con

con los Esclavos , à quienes no cuidan, ni asistien con mas alimento , que el que sobra de otros enfermos ; y que no se aplican las medicinas , que el Cirujano , y Medico recetan : y Domingo de Figueroa Soldado , que estuvo enfermo en dicho Hospital , añade , que inmediato à su cama murió otro sin Sacramentos , por el total abandono , y descuido , que con todos tienen dichos Religiosos.

A estas deposiciones sirven de autoridad los informes de los Oficiales , que pidió dicho Comandante , pues dicen , que todo es veridico , y que el Medico de dicho Hospital les ha informado lo mismo , y que escrupulizaba recetar lo preciso , porque no se aplicaban las medicinas por el general abandono , y poca caridad de los Religiosos Hospitaleros ; y que mas quieren morir en su Quartel , que en el Hospital. Añade Don Phelipe Casuso y Castro , que por uno de los Marineros se le dió aviso desde el Hospital , que por haver pedido comida , le maltrataron de palabra , y pusieron en arresto , para que no saliese à dár la queixa ; y que en esta atencion passase à dicho Hospital , para remediar la vexacion , porque no haciendolo moriria de hambre. Otras especialidades , dignas de la mayor atencion , y remedio , constan de estas Informaciones , que se omiten por no dilatar este Manifiesto.

Para evitar la dissipacion de los bienes de estos Hospitales , se puso por condicion en la Escritura , que otorgò esta Religion en el año de 1701. que à V. Mag. como unico , y especial Patrono , à sus Virreyes , y demàs Vice-Patronos en su Real nombre , le havian de dár cuenta de las rentas , y limosnas , que percibiesen para el sustento de los pobres , y manutencion de los Hospitales existentes , y que se fundassen. Asimismo para que constàra en todo tiempo à vuestro Supremo Consejo de Indias , y à los Virreyes , que fuesen , havian de hacer los Prelados inventario dentro de tres años siguientes al de la fecha de dicha Escritura , ante el Ministro , que nombràra el Virrey , con asistencia del Procurador General , de todos los bienes raizes , ingenios de Azucar , tributos , y Censos , pertenecientes à los Hospitales , del qual havian de remitir copia en la primera ocasion al vuestro Consejo , dexando otra

en el Oficio de la Governacion de Mexico , y el original en el Archivo de la Religion. Con ninguna de estas condiciones se ha cumplido , porque siempre ha sido el animo de los Prelados manejar, con independiencia de V. Mag. y de sus Ministros , los bienes , rentas , y limosnas de los Hospitales : de que se infiere el dolo , con que se han verificado todos en su administracion , pues no ignorando la obligacion de dár quentas , y de remitir à V. Mag. el inventario de bienes , y rentas , han omitido el cumplimiento , para tener mayor libertad en la distribucion.

### §. III.

#### *DE LA CALIDAD, VIDA, Y COSTUMBRES de los Religiosos , que oy tiene la Religion de la Ca- ridad en el Reyno de Mexico.*

**P**ARA informar à V. Mag. completamente del nacimiento , vida , y costumbres de estos Religiosos, era preciso molestarle con la leccion de muchos pliegos, porque no bastan pocos, aun para un epilogo de sus excessos ; pero siendo el animo del Suplicante referir solamente los que conducen para formar concepto de la necesidad , que tiene esta Religion de su reforma , omitirà los mas , refiriendose à los instrumentos, que los justifican, por si V. Mag. quisiere que se le hagan presentes ; y hará relacion de algunos , que persuaden la reformation , como unico medio para restablecer la disciplina regular.

La calidad de los Religiosos , que oy son del Orden de San Hypolito , sus obras , vida , y costumbres , la definiò , y bastantemente explicò en repetidas ocasiones vuestro Virrey Arzobispo. Contentòse este Prelado , para ponderar el origen de todos , con decir , que admitieron por Religioso , è hicieron General , y cabeza de todos al Hermano Fray Joseph Perez , estando en el actual exercicio de Farsante en las tablas del Coliseo de Mexico , siendo hijo adulterino de Bernardo Perez de Rivera , que con otros dos hijos tuvo el mismo exercicio , que ha transcendido à los demàs sus descendientes ; porque si de esta calidad

es la cabeza , qual serà la de las partes , que componen al cuerpo politico de esta Religion?

Yà dexe expuesto el Suplicante , que el numero de todos no llega al de ciento. De estos los sesenta son ilegítimos , y no como quiera tales , sino es ilegítimos de mala raza , y los demás de sangre muy viciada , infamados todos , *etiam infamia facti* ; de modo , que la qualidad de legítimos duda el Suplicante , que se verifique de los veinte ; y si en estos presume el Derecho , que se continúan los vicios de los padres , à quienes regularmente salen semejantes , infiera V. Mag. quales seràn sus obras , y observancia de la disciplina regular.

En què Religion , Señor , de quantas oy reconoce la Christiandad , se encontrará este desprecio de su mismo lustre por los hijos , que la reconocen Madre ? Solo en esta se nota este desorden , porque solo en ella entran los que notados en el siglo por el vicio de sus padres , no juzgan ofensa à su Religion , que abrigue hijos de tan infima calidad , dando lugar à que la torpeza del interès de sus padres , que en ellos se representa , sea en la Religion , como tal vez sería en el siglo , la causa de su nuevo sèr , pues es notorio , que para ser recibidos , tienen por bastante informacion los Prelados la contribucion de cien pesos por el pretendiente.

De este lamentable principio proviene , que los Religiosos de este Orden viven entregados , unos al vicio de la embriaguez , otros al hurto , y al juego en las casas publicas , y todos à la luxuria ; pues como consta de la relacion , que al Suplicante se le diò por uno de los mas noticiosos de sus vidas , y costumbres , que es la que presenta , todos viven sujetos al pecado de la sensualidad , en su dictamen , y por el conocimiento de los sujetos , que comprehende , tiene el Suplicante por cierta su relacion.

De este corto numero de Religiosos , que oy componen la Religion de San Hypolito , son 12. los fugitivos , y 8. los Apostatas , y quasi todos continuamente andan vagando , con el pretexto de Demandantes , à cuyo exercicio los destinan los Prelados para que se mantengan , y por continuar su libertad , les contribuyan , y dexen libres

las cortas rentas de los Hospitales, para convertirlas en sus propios usos; de que se sigue otro desorden, porque abriendose corona muchos de ellos, se fingen Sacerdotes, confiesan, y administran otros Sacramentos, para mover la devocion con el respeto al caracter; y otros se han ordenado con Reverendas falsas, à quienes han habilitado los Prelados sin autoridad: otros han sido castigados por Sodomitas; y actualmente por iluso, y embustero existe oy uno preso por el Santo Tribunal.

Estos, y otros excessos han puesto à todos los Religiosos en tal desprecio, que es ninguna la atencion, que con ellos se tiene; pues en la Santa Iglesia Cathedral, dando su Cabildo assiento en el Coro à las demàs Religiones, quando concurren à ella en el dia de su Patriarca, à esta se lo han negado, siendo assi, que en su principio, como à las demàs, se lo dieron; y vuestro Virrey, correspondiendo à todas con la visita satisfactoria à la enhorabuena de su arribo, tambien les ha negado esta atencion, porque con sus operaciones se han hecho indignos de toda atencion.

De los Prelados, y especialmente de los Generales, son inexplicables los desordenes, porque solo atienden à discurrir medios, para que el empleo les sea mas redituable; à este fin la licencia para el vicio de los subditos con desenfreno si no directa indirectamente se concede; pues à los Demandantes, solo se castigan sus defectos, quando no les han contribuido con crecidas limosnas, y los Prelados Locales solo han sido processados, y depuestos de sus empleos, quando lo que llaman colectas, promptamente no se ha pagado, y con aquel excessos, que regula la codicia. De aqui proviene, que los Demandantes, hallandose sin plata, porque la han gastado en los juegos, y tabernas, ò con sus Amasias; huyen de la Religion por temor de la opresion; y los Prelados Locales empeñan las rentas, ò venden los bienes muebles de los Hospitales.

Este, Señor, es juicio comun de todos, los que habitan en Mexico. O què bien pudiera informar de esta verdad vuestro Fiscal el Señor Don Prudencio Palacios! Sin duda preguntado, respondiera, sin ofender à su notoria justificacion, que aun en lo mas leve no se opone à la ver-  
dad

dad esta relacion. Testigo presencial de estas insolencias fuè en el discurso de 18. años su justificado zelo , con que muchas vezes sintiò el dolor de no poder remediarlas.

Si huvieran de referirse las quejas, y lamentos de los enfermos, que obligados por la necesidad, han buscado alivio à sus enfermedades en estos Hospitales, se escandalizàran los oídos de V.M. Mas son los que mueren por falta de alimentos , y delcuido de los Religiosos Enfermeros , que por la enfermedad ; pues esta , ò la aumenta el iniquo trato , ò la agrava la crueldad : digalo aquel miserable enfermo Don Juan de Amula Fernandez de la Reguera , del Orden de Santiago, con quien lo que no pudo su dolencia , consiguió la tyrania à impulsos de la ambicion , pues juzgando que tenia algunos reales, el ansia de un Religioso por robarlos, fuè el verdugo , que con un lazo le apresurò la muerte. Sepulcro de los enfermos, que pueden vivir, mas que oficinas de la salud , son estos Hospitales gobernados por los Religiosos de este Orden ; sobre cuyo assumpto yà queda expuesto lo que basta para confirmacion del abandono de su propio Instituto; pero porque V. Mag. no eche menos, que la generalidad del informe , sobre la vida, y costumbres de estos Religiosos , no se authoriza con casos practicos, harà una breve relacion el Suplicante de los, que han sido mas notorios.

#### §. IV.

*PROPONENSE VARIOS EXCESSOS,  
y causas por ellos formadas contra muchos  
de los Religiosos de esta Orden.*

**P**OR los instrumentos , que el Suplicante remitiò , y por su Apoderado estàn presentados en los Autos de este Expediente , se justifica la relaxacion de vida , y costumbres de todos los Religiosos ; y por los, que presenta, consta de los enormes , y escandalosos delitos de muchos, que oy estàn nuevamente constituídos en los mayores empleos de la Religion ; y si el Suplicante huviera podido facilitar el logro de algunos papeles del Archivo, fueran pocos , ò ningunos los Religiosos , contra los que no resultàra plena justificacion de los delitos de incontin-

nencia , hurto , ò de embriaguèz , juegos prohibidos en casas publicas , y quebrantamiento frequente de clausuras en horas irregulares.

Contra el Hermano Ex-General Fray Joseph Perez, se han presentado documentos , que hacen cierta su incontinencia , profanidad , usurpacion , y mala administracion de los bienes de los Hospitales , y al mismo assumpto cónspiran los Testimonios, que presenta el Suplicante. Uno de ellos es prueba de la relaxacion , y licenciosa vida de todos , pues se verifica por èl , que en el dia 13. de Septiembre fuè recibido el General de esta Religion en la Sala Prioral , en donde se celebrò su llegada con un fandango, que durò desde la cinco de la tarde , hasta las cinco de la mañana , en el que se sirvieron varios verbages , y cantaron muchas coplas insolentes , siendo algunas contumeliosas al Suplicante ; y dirigiendose esta venida del General à la Visita regular , los exercicios de exemplo para los subditos fueron banquetes por el termino de 15. dias , y asistancia del General , con los demàs , à la Comedia.

Contra Fray Francisco de Medina se prueba por otro Testimonio la frecuencia en las casas de juego , y que en èl se exercitaba con seglares ; y por otro , que estando preso , hizo fuga , y anduvo vagando , hasta que se le aprehendiò. Fray Joachin de Bergalla , tambien es Religioso dado à este vicio del juego en las casas publicas , como consta por otro Testimonio ; y por otro , que publicamente se dice , que el mismo Fray Francisco Medina habita en las casas de una viuda de dia , y de noche , con quien tiene trato illicito ; y por otro Testimonio certifica el Escrivano haver entrado en muchas casas de juego de Naypes , que llaman Garitos , en las que siempre encontrò varios Religiosos de este Orden , jugando , y empeñando prendas ; y especialmente à dicho Fray Francisco de Medina , en compania de Fray Joachin Bergalla.

La desordenada inclinacion de Fray Francisco Medina al juego , le ha hecho incurrir en el delito de falsificar firma de Don Diego Velazquez de la Cadena , fingiendo un Vale de este de 672. pesos , con el que intentò engañar al Padre Procurador del Convento de Carmelitas , como se verifica por papel firmado de dicho Don Diego Velazquez,

quez , previniendo al Prior de San Hypolito de esta maldad , para que castigandola , no se diera lugar à que con la confianza de ser deudor del Convento, engañasse dicho Padre Medina à persona alguna.

En el mismo vicio de incontinencia , y amancebamiento està incluido Fray Joseph de San Bruno , tambien Definidor actual , quien à vista , ciencia , y paciencia de sus Prelados , frequenta de dia , y de noche las casas de su Amasia , con cuyo Padre comercia en el trato de hilar sedas ; y asimismo mantiene un puesto en la Plaza publica de Azucares , y Canela , lo que certifica Manuel Agustín Lopez Escrivano haver oído de publico , cuyo Testimonio se presenta. Este Fr. Francisco de San Bruno, Definidor actual habiendo sido Donado de los Betlemitas, fuè admitido en la Religion de San Hypolito , con la condicion de no tener ascensos.

Aùn mas escandalosa incontinente vida es la de Fray Juan de Cuellar , cuyo amancebamiento hizo notorio en Mexico su mismo desafuero ; pues haviendose dado cuenta al Doctór Don Juan de Ysaguirre , Vicario, y Juez Eclesiastico en dicha Ciudad , de que cierta muger vivia mal divertida con persona exempta , passò à sus casas con los Ministros à las nueve, y media de la noche , en las que encontrò al dicho Fray Juan de Cuellar , quien resistiò con amenazas la entrada , profiriendo , que aquella era casa fuya , y que ni el Pontifice , ni el Rey , Virrey , ni Arzobispo , ni sus Prelados , havian de conseguir , que se apartasse de dicha muger ; por lo que pidió el Provisor auxilio à su Prelado , y respondiò , que no pecando dentro de su Convento , no le podia prender ; pero viendo , que el Corregidor concurría à dár auxilio al Vicario , se allanò Fray Juan Cuellar à irse de la Ciudad , llevando la muger en su compañía , (con esta misma yà se le havia formado causa de incontinencia por el Doctór Ysaguirre en la Ciudad de Queretaro) sin duda, porque le pareció cosa vergonzosa variar de aquel dictamen proferido : *Que no le apartarian de ella el Pontifice, Rey, ni sus Prelados.* Pero lo peor es, que , cumpliendo la obligacion de tan lastimoso voto , se mantiene oy dicho Fr. Juan Cuellar en tan desgraciado trato , y comunicacion con la misma muger , y con ma-

por libertad, porque entendido de que no lo ignoran sus Prelados, y especialmente el actual General Fray Sebastian de Castro, vive sin temor del castigo, lo mas del tiempo fuera del Convento, y en la casa de su Amasia: como consta por Testimonio, que tambien se presenta.

Por el mismo vicio, y por el delito de efraccion de clausura para cometerle, fueron processados Fray Joseph Ortiz, y Fray Antonio Jubera. Estos, abriendo con llaves falsas las puertas de la clausura, salian sin hábitos, y disfrazados, à la execucion de actos torpes, frequentando tabernas, y pastelerias, y à ellos se juntaron Fr. Diego Anzueres, y Fray Ignacio de Torres: asì consta por informacion, que contra dichos Fray Joseph, y Fray Antonio se hizo: de este Fray Joseph Ortiz añade un testigo, que mantiene casa à su manceba, y à un hijo, que de ella tiene, y otras especialidades escandalosas. De los Autos de esta causa resulta, que habiendo sido convictos, tambien fueron confesos en sus delitos, y condenados en ciertas penas, de cuya execucion como nunca se ha tenido cuidado, ha sido ninguna la enmienda. Este Fray Joseph Ortiz era Maestro de Novicios, y consta lo dicho por testimonio de los referidos Autos, que se presenta: infiera V. Mag. la educacion de la juventud.

Fray Francisco Gonzalez no resultò complice en los delitos de Fr. Joseph, y Fr. Antonio; pero fuè processado, y castigado por el de Sodomia, como consta la sentencia, que en esta causa se diò, y por carta de Fr. Joseph Polanco, escrita al General, y Difinitorio, que se presenta, en que hace relacion del especial encargo del General, para zelar à dicho Fr. Francisco Gonzalez de este pecado.

Contra Fray Antonio Gallo se diò quexa al General Fray Antonio de Roxas en el año de 35. por Toribio Carvajal vecino de Villa por el escandalo, que causaba con su muger, manifestandole el ningun escrupulo que el Prelado de su Convento hacia de este escandalo; y previniendole, que al no remediarlo, sucederia alguna desgracia, y el divorciarse de su muger, como consta por carta de dicho Toribio, que asimismo presenta. Contra Fray Juan de Gaviola se justificò el delito de embriaguez, y habiendo sido convicto, fuè condenado en la pena de privacion de

voz activa , y pasiva por dos trienios , y en otras , que en la sentencia se refieren , y original se presenta.

Referir , Señor, los delitos, que contra cada uno de los Religiosos resultan , las costumbres , y vicios, de que publicamente están notados , y les han hecho para con todos despreciables , es obra dilatada : Por lo qual concluye el Suplicante la relacion de sugetos viciosos , y relaxados, con hacer presentacion de otros muchos instrumentos, que prueban la infelicidad del estado , en que se halla la disciplina regular de este Orden.

## PARTE SEGUNDA.

### FUNDASE LA NECESIDAD DE *reformat la Religion de San Hypolito Martyr.*

**T**Odas las cosas humanas son de tal naturaleza , y condicion , que pocas , ò ningunas mantienen la candidez , y esplendor de sus principios. En las Religiones notan los Autores , que han escrito sobre sus reformas , esta fragilidad ; porque entrando insensiblemente las delicias , así como en el principio el fervor fuè causa para la mas rigurosa observancia de la disciplina regular, lo es despues para deponerla la impaciencia , que causa la pobreza , y rigor , quando se mira resfriado el deseo de la mayor perfeccion. Para remedio de este daño , deben los Prelados reformar las costumbres de los subditos ; y siendo estos omisos , es muy propio oficio de V. Mag. el ocurrir al remedio , por los medios mas convenientes , y quando ningunos basten , no es nuevo , que el zelo de los Principes Seculares solicite la extincion de Religion , cuyos individuos han llegado al abismo de los vicios.

Con mayor fervor se dedicaron los Templarios al alivio de los pobres , y peregrinos ; pero apartandose despues de aquel santo Instituto , y viendo muchos Principes Christianos , que havian caído en vicios perniciosos , pudieron conseguir de la Santidad de Clemente V. su total extincion. A esta de su Religion , no aspira el Suplicante , ò porque los vicios , à que han llegado sus Religiosos , no  
son

son de igual clase, ò porque contempla, que puede tener lugar la enmienda de ellos, sin llegar à medio tan duro. Pretende solo, que V. Mag. se digne coadyuvarle para una rigurosa reforma, con la que restablecida esta Religion, pueda continuar en aquellos Reynos, para servicio de V. Mag. y de los pobres. Para esta le ha parecido, que la decadencia, à que ha llegado, es justificada causa.

Todos convienen, en que quando consta, que en una Religion la disciplina regular ha llegado à relaxarse tanto, que con razon puede temerse su total eversion si no se reforma, debe reformarse, y entonces dicen, que es probable este temor, quando las Reglas, y Constituciones del Orden à cada passo se quebrantan libremente sin ignorancia de los Prelados Regulares. Como, Señor, podrá decirse de esta Religion de San Hypolito, que no han llegado à ser comunes, y escandalosos los vicios? Como podrá afirmarse, que se castigan por los Prelados de modo, que se logre la enmienda, pues consta por tantos documentos la relaxacion de los mas, y la ninguna enmienda de todos? Y como podrá negarse, que el proprio Instituto por todos està menospreciado, y que sirviendo solo à sus gustos, y deleytes sensuales, no se encuentran otras operaciones, que las que se respetan à una total contravencion à los votos de obediencia, pobreza, y castidad?

Quanto hasta aqui se ha expuesto es autoridad, que confirma la relaxacion, sin permitir duda para la disputa. Las mismas conciencias de los Prelados, instadas del cargo de su obligacion, han intentado muchas vezes esta reforma, conociendola preciso medio para mantener la Religion, y por esta causa solicitaron de su Santidad por el Padre Fray Joseph de la Madre de Dios Breve para practicarla; y aunque se consiguió, resistiò su execucion la dureza, y obstinacion en los vicios, de que se sintiò gravemente el Protector Cardenal de esta Religion en Roma, como por las cartas de dicho Padre Fray Joseph, que acompañan al otro Memorial presentado, se verifica.

Posteriormente en el año de 36. se celebrò Capitulo General, en que se tratò de la correccion de subditos, por los desenfrenados vicios à que generalmente estaban entregados; y tambien sobre la reformation de costumbres,  
por

por el total olvido de la observancia de las Constituciones. Encargabase à los Piores, y demàs Superiores, que con el mayor zelo, y vigilancia atendieran à extirpar, entre otros, al infame vicio de la embriaguèz, como consta por Testimonio de dicho Capitulo, que se presenta; pero este deseo, y conocimiento, que nunca falta, aun al mas relaxado, ha quedado siempre suprimido, y sin efecto, como la experiencia ha acreditado; porque es dificil en este genero de mal la aplicacion del remedio, por la propia mano del que lo padece.

Si estos vicios, de que queda hecha relacion, se dieran en pocos individuos, fuera injuria para los demàs, si estos fueran observantes de la Regla, dàr el nombre de relaxada à esta Religion; pero siendo vicios tan comunes, es preciso, que el remedio sea para todos, y que no se tenga por bastante para su restauracion el castigo de pocos. El Publico en aquel Reyno està escandalizado, viendo que los Religiosos de este Orden, no tienen mas que el nombre de tales, y que el sagrado del habito solo sirve para que gozen de inmunidad sus delitos. Sin salir fuera de esta Corte, pudieran deponer muchos aun mas, que quanto pudiera informar el Suplicante; porque como ha llegado à perderse la modestia religiosa en los individuos de este Orden, à todos quantos han residido en Mexico, han sido notorios sus vicios, y costumbres. Omite el Suplicante proponer à V. Mag. mas testigos, que le informen de esta verdad, que vuestros Virrey, Arzobispo, y dignisimo Fiscal Don Prudencio Palacios; porque de la justificacion de aquel se persuade, que no havra omitido el exacto cumplimiento de su obligacion, y ardiente zelo, con que se emplea en el aprovechamiento espiritual de todos; el informar à V. M. quam necessaria es la reformation de esta Religion; y de la integridad de este, que contextaria en quanto se ha expuesto por el Suplicante, y aun acaso añadirà mas justificados motivos, que notaria entre las muchas cosas, que observò su vigilancia, y aplicacion à vuestro Real servicio en el largo espacio de 18. años.

La dilacion, Señor, del remedio à tantos males, puede producirlos mayores, y tal vez irremediables; porque siendo cierto, y notorio el abuso, y dissipacion de los

17  
bienes , rentas , y limosnas pertenecientes à los Hospitales , consumidos estos por los Prelados , y Religiosos , es difícil el reintegro. Aunque al punto de reformation de costumbres se conceda mayor espacio de tiempo , lo pide la naturaleza del caso ; pero la necesidad de remedio à los daños , y quiebras , que padecen los bienes , y fabricas de los Hospitales , no permite dilacion , ni para ponerlo en practica puede ofrecerse reparo ; porque la mala administracion , que de ellos han tenido , y tienen los Prelados , està calificada por la disminucion , ruina de sus fabricas , y ninguna conversion de ellos en los enfermos , y Religiosos.

Estos Hospitales , con todos sus bienes , rentas , y limosnas , que à ellos se hacen , estàn subordinados à V. Mag. y baxo de su proteccion ; y se entregaron à esta Religion , no como propios , ni para que los administràran con independiencia de vuestros Ministros , sino es para que percibieran sus rentas , las distribuyeran , y dieran quantas todos los años de su conversion en los fines de su destino : siendo , pues , indubitable , que los han dissipado , y mal administrado , y que ni han dado quenta , ni cumplido con las condiciones de la Escritura , que otorgò esta Religion en el año de 701. parece que es intolerable la continuacion de la administracion de ellos en los Religiosos de San Hypolito ; y desde luego se debe conferir à los sugetos , que mas fueren de vuestro Real agrado , segun se ha hecho con el Hospital Real de los Indios , hasta que conseguida una reforma de vida , y costumbres , pueda fundarse esperanza de mejor gobierno por los Prelados , y Religiosos.

La administracion de las rentas de los Hospitales en los Religiosos , es el incentivo mayor para la dissolucion , y causa eficiente de la ninguna asistancia à los enfermos , de la falta de curacion , y del alimento de ellos ; porque como todos estàn enviciados en el juego , y en otras ilicitas diversiones , convierten en estos fines quanto producen los bienes , y tributa la piedad para los enfermos. Los Prelados Locales solo aspiran à juntar plata , para que los Generales les mantengan en los empleos , y estos todo lo toleran por conseguirla ; y por consiguiente , las rentas , y limosnas sirven para sus vicios , no para los pobres , y se arruinan las fabricas.

Por

Por esta causa el Reverendo Obispo de la Puebla les puso interdiccion en la administracion de los bienes, y rentas del Hospital de la Vera-Cruz, que llaman de las Mugeres, y la encargò à Don Gaspar Saenz Rico, porque yà tenian los Religiosos quasi perdidas sus fincas, y fabrica; y à los demàs llegará su total ruina, si promptamente no se toma por V. Mag. providencia eficáz: y esta interdiccion de la administracion de los bienes de los Hospitales, ferà, Señor, la mejor para contener à los Prelados, y Religiosos, y ayudará para la reforma, que indispensablemente piden sus costumbres; pues es regular, que viendose privados de la administracion, y gobierno de los bienes de los Hospitales, que V. Mag. les havia conferido, enmienden sus vidas, y asistan à los enfermos, para evitar la nota de la privacion, à que diò causa el abuso, y relaxacion de la disciplina regular; y ultimamente, què aumeuto, ni aun conservacion pueden tener estos bienes, baxo de la conducta de Religiosos por todos terminos tan notados, como resulta de los documentos presentados?

Bien conoce, Señor, el Suplicante, que la obligacion de reformar una Religion, quando llega à tan miserable estado, reside en sus Prelados, *ex debito justitiae*; pero, quando dormidos estos en la culpa, negligencian la practica de esta obligacion, està V. Mag. *ex debito charitatis*, obligado à solicitarla, por la conexion de la temporal potestad con la Eclesiastica, por el bien del Reyno, sujeto à V. M. y por el propio interese de la Religion, cuya proteccion està encomendada en sus Dominios à los Principes Catholicos por el Concilio Tridentino. Es propio de un Principe Catholico hacer virtuosos à los que viven en su Reyno, y el impedir, que en el los buenos se hagan malos. Segundo oficio de la justicia amorosa en un Principe Catholico, dixo San Bernardino, que es, el aumentar la devocion en sus Dominios, y que entonces cumple este oficio, quando con prudente discrecion atiende à que en su Patria las Religiones se conserven en regular observancia, y las relaxadas sean reformadas à su anrigua disciplina.

Muchos son los motivos por que los Principes Catholicos deben inclinarse à la publica conveniencia de estas reformas: entre estos el que mas frequentemente refieren los Santos Padres, y Theologos, es, porque por los pecados, y escandalos de los Religiosos se ofende tanto la Divina Magestad,

que

que suelen ocasionar la ruina, y desolacion de los Reyno. Muevase el Principe à estas reformas, dixo una docta pluma, por el bien de la inestimable felicidad, y gloria, que conseguirà eternamente por semejante trabajo. Quanto mayor es el Principe, prosigue, tanto mas debe trabajar por esta reforma; y si no pudiere reformar todo lo que ocurriere digno de reformation en las Religiones, no por esso desista, sino es haga quanto pudiere, auxiliante Divino Espiritu.

Los Principes succeden à los Fundadores de los Monasterios, asì como Patronos, los que si resucitàran, sin duda gravemente se quexàran, de que en sus fundaciones no asignaron sus bienes para mantener à Religiosos relajados; y por esta razon, conformandose con la piadosa devocion de los Fundadores, deben solicitar los Principes, que vivan religiosamente: En cuya atencion,

Suplica à V. Mag. con el mismo rendimiento, se sirva expedir los ordenes, que fueren de su Real agrado, para la mejor administracion, y gobierno de los bienes, y rentas de aquellos Hospitales, para que no peligren mas, y sean convertidas en la asistencia, curacion, y alimento de los pobres enfermos, y reparo de sus fabricas; separando à los Prelados, y Religiosos de dicho Orden del manejo, y distribucion de ellas, precisàndolos, en cumplimiento de la Escritura del año de 701. à la faccion del inventario de los bienes, y alhajas à que se obligaron, y à la dacion de cuentas del tiempo, que los han administrado; y para practicar la reforma tan precisa de esta Religion, siendo de vuestro Real agrado conceder licencia al Suplicante para que pueda passar à Roma à tratar de tan importante negocio, dando aviso al Cardenal, Ministro de V. Mag. para que haga los correspondientes oficios, y coadyuve al Suplicante hasta conseguir el fin, para lo qual se le den los informes, y de los instrumentos presentados, los que se juzguen necesarios para acreditar à su Santidad la necesidad, y justas causas, que la motivan: Asì lo espera del Catholico zelo de V. Mag. Salvo, &c.

Joseph Balbuena















